

—Anduvimos entre los muertos, señor.

—¿De veras? ¿Por qué andan entre los muertos?

—Así hacemos cuando queremos. Vamos a ver a los muertos en el purgatorio a ver cómo está por allá —dijo.

—¡Ah!, pues yo vengo a verlos. Es que maté a la comadre de ustedes ayer. La maté. ¿No vieron si ya está allá?

—Si, señor, ya está. Acababa de llegar cuando nos vinimos —dijeron.

—Ah, pues, présteme sus ropas; présteme sus pañuelos para amarrarme la cabeza. Entonces le dieron el pañuelo y la vela; le dieron todo. Entonces se fue el viejo hacia el interior de la tierra. Cuando vieron ellos que el viejo compadre ya se había metido en el interior de la tierra, entonces derrumbaron la tierra para que quedara enterrado.

Allí quedó el viejo. Así fue que mataron a su compadre. Así es como termina el cuento del compadre tonto.

Cuentos Huaves

III

Huave de San Mateo del Mar y español

Segunda edición
(versión electrónica)

Publicado por el
Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Apartado postal 22067
14000 Tlalpan, D.F., México
Tel. 5-573-2024
2006

Colaboradores

Juan Olivares S.
y otras personas de habla huave

Investigadores lingüísticos

G. Alberto Stairs K.
y Emilia Scharfe de Stairs

El dibujo de la portada es propiedad de Catalina Voigtlander,
usado bajo su permiso.

Las demás ilustraciones son propiedad del Instituto
Lingüístico de Verano, A.C., y son usadas con el permiso
correspondiente.

© 2006 por el Instituto Lingüístico de Verano, A.C.
Derechos reservados conforme a la ley.
Esta obra puede reproducirse para fines no lucrativos.

<http://www.sil.org/mexico/huave/mateodelmar/L070-CuentosHuaves3-huv.htm>

Primera edición 2004 3C
Segunda edición 2006 (versión electrónica)

Cuentos Huaves III

Huave de San Mateo del Mar (huv) y español

Entonces dijo la viejita:

—Te engañó.

—No —dijo.

—Si, te engañó —dijo.

—No —contestó.

Empezó a pelear con la viejita porque él ya quería ver
funcionar al silbato. Le pegó a su esposa en la cabeza y quedó
muerta. Dicen que aunque ya estaba muerta, él no se espantó,
se sentó. Esperó un rato y entonces fue a traer su silbato y le
silbó en el oído de la viejita. Cuando le silbó en el oído, no
pudo revivirla porque ya estaba muerta. Entonces el viejo se
espantó y dijo:

—¡Ah!, ya maté a mi esposa. ¿Cómo voy a revivirla
ahora? ¿Cómo le voy a hacer? —dijo.

Entonces dijo:

—Iré a ver a mi compadre, ahora sí lo voy a matar de
una vez. Hoy será la última vez.

Entonces fue a verlo. Al llegar allí a buscarlo, no había
nadie.

—¿Dónde están? —dijo.

Nadie contestó.

—¿Dónde están, mis hijos? —dijo.

No vio a nadie.

—¿A dónde fueron? —dijo enojado. Nadie apareció,
entonces caminó un poco. Al llegar adelante vio que sus
compadres venían saliendo del interior de la tierra con las
cabezas amarradas con un pañuelo y llevaban velas en las
manos, parecían muertos. Entonces dijo:

—Los andaba yo buscando. ¿Dónde están ustedes?
Desde hace rato los andaba buscando —dijo.

—Ah, no estábamos, señor.

—¿Dónde estaban?

—¿Qué estás haciendo?

—Nada —dijo su compadre.

—Has matado a tu esposa, ¿verdad? —dijo.

—No señor, no está muerta, ésta es una llamada de atención porque ella no obedece —dijo.

—No, ya está muerta —dijo el viejo.

—No, ya verás. Ven, vamos a sentarnos aquí.

La señora estaba tendida en el suelo como muerta. No esperó más tiempo, entonces fue a traer un silbato y fue a silbarle en el oído de la señora. Entonces pasó por encima de ella; después volvió a silbar. Le silbó tres veces en el oído y pasó por encima de ella tres veces. Entonces dicen que la señora revivió y se sentó.

—Ya ves lo que te dije, ya revivió.

—¿Pero cómo lo hiciste? —dijo el viejo compadre.

—Pues, con este silbato la reviví. Así hago cuando no obedece mi esposa. Le pego en la cabeza y después revive —dijo.

—¡Ah! pues, me lo vas a vender, hijo —dijo el viejo.

—No, señor, no lo vendo. Lo necesito —dijo.

—Me lo vas a vender porque también tu comadre es muy brava, muy enojona, le voy a pegar en la cabeza y después la voy a revivir —dijo.

—¡Ah, no! No lo voy a vender, señor.

—Tienes que vendérmelo. Lo necesito mucho para llamarle la atención a tu comadre —dijo.

—Está bien, te lo voy a vender —dijo el hombre.

Se lo entregó. Lo compró el viejo. Llegando el viejo a su casa, le dijo a su esposa:

—Aquí está un silbato. Dice nuestro compadre que éste es de mucha virtud —dijo—. Él le pegó a su esposa, pero después con este silbato la revivió —dijo.

Contenido

Ijpüw combül	7
<i>Dos compadres</i>	10
Net paneal	12
<i>Comedores de panela</i>	24
Nop nataxey nendoc	31
<i>Un viejo pescador</i>	35
Monrang najiüt con nop nataxey	38
<i>Los trabajadores y el viejo</i>	43
Chach combül	46
<i>El compadre tonto</i>	58

—¿Será cierto, o te están engañando? —dijo la viejita.

—No, es cierto, yo vi que se fue este conejo y después regresó trayendo a mi compadre —dijo.

—Pues, está bien —dijo la viejita.

Un día el viejo fue a un mandado y llegó un hombre a buscarlo. Dijo la viejita:

—No está. ¿Te urge mucho?

—Si, quiero hablar con él —dijo el hombre.

—Bueno, pues aquí tengo un conejito; él irá a hacer el mandado de llamarlo —dijo.

Entonces le abrió la puerta al conejo. El conejo se fue corriendo; se fue rápidamente porque era arisco. El hombre estuvo sentado esperándolo y no llegó.

Cuando el viejo llegó, ya era muy tarde, entonces dijo la viejita:

—¿Dónde está el conejito?

—¿Cuál? —dijo.

—El conejo que se fue.

—¡Ah!, pues, no fue a verme.

—Pues, le abrí la puerta y se fue corriendo a llamarte —dijo.

—Pues, no fue —dijo el viejo.

—¿No te dije que tu compadre te estaba engañando? —dijo la viejita.

—Pues ahorita voy a ir a azotarlo —dijo el viejo.

Y se fue a ver a su compadre, embravecido y muy enojado; iba arremangándose su pantalón y su camisa para golpearlo.

Cuando llegó, al asomarse a la puerta, vio que su compadre le dio a su esposa un golpe en la cabeza y ésta se fue tambaleando hasta caer en el suelo y quedó como muerta. Al viejo se le quitó el enojo y dijo:

Entonces dicen que fue a ver a su compadre. Cuando llegó a la casa de su compadre vio que éste no estaba, sólo estaba la señora. Entonces le dijo:

—¿Dónde está mi compadre?

—No está.

—¿Dónde se fue?

—Se fue al rancho.

—¡Ah bueno! Quiero hablar con él personalmente porque ayer me engañó.

—¡Ah bueno!, pues si a él quieres, le diré al conejito que vaya a llamarlo —dijo.

Entonces dicen que fue a abrirle la puerta al conejo y el conejo se echó a correr porque dicen que era muy arisco. Ya habían preparado dos conejos: uno se lo llevó el señor al rancho y el otro lo había dejado en la casa. Pues aquel salió de la casa y se fue, y el que se llevó el hombre a la milpa, lo traía abrazado cuando regresó. Entonces el viejo creyó que era el conejo que la señora mandó, pero dicen que no era. Entonces el viejo compadre dijo:

—¡Ah!, pues está muy bien eso; así quiero hacer. Como la comadre de ustedes ya está viejita, ya no puede ir a llamarme, ya no quiere caminar. Pues, me lo tienen que vender, mis hijos —dijo.

—No lo vamos a vender, compadre, lo necesitamos —dijeron.

—No, me lo van a vender.

Entonces ellos dijeron:

—Está bien, te lo venderemos.

Entonces dicen que el compadre lo compró y se lo llevó. Cuando llegó a su casa, le dijo a su esposa:

—Aquí está un conejo, lo compré; éste hará los mandados, puede ir a dondequiera —dijo.

Introducción

En el Istmo de Tehuantepec, en el estado de Oaxaca, México, existen cuatro variantes del idioma huave, cada variante se habla en diferentes pueblos.

La principal actividad productiva de los huaves es la pesca. Dicha actividad la realizan en las lagunas cercanas a los pueblos. También algunos de ellos siembran maíz y camotes, los cuales crecen rápidamente durante la corta temporada de lluvia.

El material de este libro fue proporcionado por un anciano de un pueblo llamado San Mateo del Mar, el cual tiene una población aproximada de 7,000 habitantes. Los cuentos aquí incluidos fueron grabados por el lingüista Milton Warkentin del Instituto Lingüístico de Verano por los años 40, quien estudió el idioma huave. Estos mismos cuentos son los que narraban los ancianos en el pueblo y reflejan el estilo narrativo de esa gente; por ello la palabra huave “chüc”, que quiere decir “dicen”, aparece repetidamente en los cuentos; de esta manera el narrador no se hace responsable de la veracidad de ellos.

Estos cuentos fueron analizados por Alberto y Emilia Stairs del Instituto Lingüístico de Verano en 1986.

El texto está escrito en la ortografía que ha sido usada en publicaciones del Instituto Lingüístico de Verano.

Todas las letras del alfabeto son pronunciadas como las del alfabeto español con la siguiente excepción:

La vocal “ü” es pronunciada como la “u” en español, pero como si uno estuviera sonriendo.

El dígrafo “ts” se pronuncia como una combinación de la “t” y la “s”.

La “gw” se pronuncia como “gü” en español.

La “w” se pronuncia como “hu” del español cuando está antes de la “a” o de la “u”. Cuando la “w” está antes de la “e” o la “i”, se pronuncia igual que la “b” o la “v” del español.

—Ya están cocidos.

Dijo el hombre:

—¿Ya viste lo que te dije compadre? ya están cocidos nada más con fumarnos estos cigarros.

—¡Oh!, pues, es muy bueno —dijo el compadre.

Y dijo el compadre viejo:

—Véndanme la olla.

—Ah no, compadre, no la vendemos —le dijeron.

—Véndanmela, por favor, la quiero comprar —dijo.

No le querían vender la olla. Pero tanto estuvo insistiendo el compadre en comprarla, que se la vendieron. El viejito la compró y se la llevó. Al llegar a su casa, le dijo a su esposa:

—Aquí te traigo una olla, ahora ya no tienes que trabajar mucho. Solamente con esta olla se puede cocinar, no se necesita lumbre. Porque tú ya estás viejita y debes hacer las cosas rápido —dijo.

Así le dijo a la viejita porque él ya quería ver cómo se iban a cocer los tamales.

—Haremos tamales —dijo.

Entonces hicieron lo mismo que había hecho su compadre. Después los metieron en la olla. Luego, el viejito buscó su banco y se sentó a fumar su cigarro. Cuando terminó su cigarro, entonces le dijo a su esposa:

—Ahora ve a ver los tamales, ya han de estar cocidos. Vamos a comer —dijo.

Entonces fue la viejita a verlos. Al ver los tamales, estaban igual que cuando los había metido. No estaban cocidos. Dicen que la viejita se enojó y también el viejo, y dijo:

—¡Oh!, ahora voy a ir a regañar a mi compadre porque me engañó.

El compadre tonto

Dicen que había un hombre y una mujer que tenían un compadre, pero dicen que se molestaban al verlo llegar. Dicen que ellos dijeron:

—¿Cómo le haremos para que ese compadre deje de venir?

Entonces dijo la señora:

—Matémoslo.

—No —dijo el hombre—, engañémoslo para que deje de venir aquí.

Porque dicen que, siempre que llegaba ese compadre, tenía que tomar chocolate, y ellos ya estaban cansados de verlo, por eso pensaron en matarlo o engañarlo.

Dicen que un día llegó el compadre y vio que estaban haciendo tamales; la señora estaba acomodándolos en una olla. La olla estaba en el sol. Como el viejo era muy preguntón, entonces dijo:

—¿Cómo se van a cocer esos tamales? No hay lumbre —dijo.

Pero esos tamales ya estaban cocidos, nada más lo estaban engañado. Entonces dijo su compadre:

—Se van a cocer. Ven, vamos a sentarnos aquí —le dijo.

Se fue a sentar con su compadre. Entonces dijo el otro compadre:

—Vamos a fumar. Terminando este cigarro estarán cocidos los tamales.

Entonces el viejo creyó y empezaron a fumar. Cuando terminaron de fumar sus cigarros dijo el hombre a su esposa:

—Ve a ver si ya están cocidos los tamales.

Entonces la señora fue y dijo:



Ijpüw combül

Tambüw chüc ambiyaw chüc xicuüw,
ambiyaw chüc coy, ngwaj. Apiüng chüc nop:

—Tabar combül, ambiyar coya, ambiyar
xicuüwa, ambiyar püecha —aw chüc.

—Ngo namb —aw chüc.

—Tabar —aw chüc.

—Ngo namb, ngo najiür manchiüc —aw.

—Ngwaj, xique sajiür. ¡Tabara! ambiyar,
ndoj ique apmendeaand tiüt —aw chüc.

—Neam, najneaj, tabar —aw chüc.

Quiaj chüc tambüw. Ongwiiüts chüc
tambüw. Apeayiw chüc miünquiaj, ngwaj. Quiaj
chüc

tajawüw, tarraj a naxey majaw anchüc arran oniiüg a nimal. Quiaj chüc tapiüng:

—Aah, jogüy xicuüw —aw chüc—; sanapep —aw chüc—. Sanapep, condom, apmemal tiüt, combül —aw chüc.

—Aah, ngwüy, naúm —aw chüc.

—Ngwüy, ngome xeyay naúm, pere nadam. Apmamalar tiüt niquiriw —aw chüc.

—Neam —aw.

Quiaj chüc tapep, tengual chüc majaw nej aaga ngo majoy manchiüc, ngwaj. Aton tengual chüc majaw amb wijchiow a nimal mapep. Apac chüc omeaats, tapiüng chüc:

—Aah, lamambiyar combül —aw chüc aag ngo majoy manchiüc.

—“Lamambiyar”, iraw. ¿Neol tepiüng lamambiyar? ¿Neol ique ijamiün manchiüca? Jow, mepiüng: “Lamembiy”, meraw. Xique sambiy cos xic sajamiün manchiüc —aw chüc—. Ique ngwaj, sasaj ic merdeáandan tiüt nimal —aw chüc.

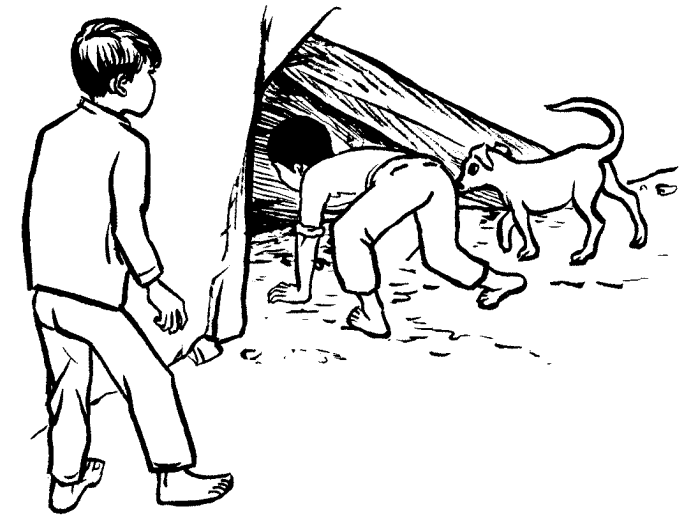
—Najneaj, neam —aw chüc. Tamix chüc omeaats a pore naxey. Taxing chüc cos aag chüc lamasaj nej atquiaj. Cos nej apiüng chüc: “Aah, lamambiyar, combül, aj” —aw chüc a pore naxey.

Quiaj chüc tambüw.

—Aah, pues xic xiün najaw icon. Ngwaj tambiyas mimüman tim —aw chüc—. Tambiyas. ¿Ngwa tejawana lapeay quiaja?

—Ajaj, teat, les tapeay quiaj, quiaj tiünasan —aw chüc.

—Aah, pues chiün, nüw tamb aag ipixean, chiün, nüw a mipüyiün naperer xilaag.



Pues quiaj chüc tujchiw a püy; tujchiw a candeal; meáwan tujchiw. Quiaj chüc tamb nataxey andüy tiüt tiül loliüt. Wüx chüc lamajawüw nganüy lajmel tiüt tiül loliüt a nataxey, quiaj chüc tateajquiw a iüt mandeow. Quiájan chüc tacül a nataxey combül. Atanquiaj chüc tambiyaw micombüliw nejiw.

Atanquiaj micuenta chach combül.

Pues quiaj chüc tamb majaw. Mapeay chüc quiaj mayamb, nejinguind ngo chüc majlüy quiaj.

—¿Wül icon? —aw chüc.

Ngo chüc mendeacüw nejinguind.

—¿Wül icon xecual? —aw chüc.

Nejinguind ngo chüc majüic.

—¿Nguia tendüyiün? —aw chüc, lachüc ajcüy. Ngo chüc majüic, quiaj chüc tamb majüy alquiriw. Mapeay chüc más ninguiün majaw tengual chüc awüw tiüt tiül lol micual teampoots nej, apmereriw chüc olajcüw, andeajndiw chüc micandeliw nejiw, atchüc nejiw mondeow. Quiaj chüc tapiüng:

—Teamayamb icon. ¿Wül icon? ¿Nguiane almejlüyiün? Nde tilüy teamayamb icon —aw chüc.

—Aah, ngo najlüyiün, teat.

—¿Nguia iwiünan?

—Tambasan tiül mondeow, teat.

—¿Naleaingue? ¿Neol, iriümban tiül mondeowa?

—Ajaj, teat, atquiaj sarangan wüx nandiüman namban tiül mondeow. Sanamban namban tiül pena najawan nguineay ajlüy quiaj —aw chüc.



—Tabar majawar —aw chüc a nepep.

Tambüw majawüw chüc. Con chüc majngotoj majawüw, alchüc peaam tiüt a burro. Lachüc mambiyaw mibur nipilan. Pues quiaj chüc tapiüng aag nganüy nejoy manchiüc:

—Aah, lamambiyar, combül —aw chüc—.

Lamambiyar mibur nipilan, combül —aw chüc.

—¿Neol tepiüng “lamambiyar”? Jow, mepiüng “Lanambiy” meraw. Neol, ngwaj, tilüy sasaj ic “lamambiyar”, ipiüng ngwüy, ique ijamiün manchiüca. Pues nganüy ique apmengüy —ajow chüc.

Cos naleaing nej chüc nejoy manchiüc tangüy. Atanquiaj noic cuenta, micuenta nembiy coy, nembiy xicuüw, ngwaj. Atquiaj alndom memongoch wüx indiüm merlombojchay.

Dos compadres

Dos compadres fueron a cazar venados y conejos. Uno dijo:

—Vamos, compadre. Vamos a cazar conejos, venados y chachalacas.

—No voy —dijo el compadre.

—Vamos —dijo el primero.

—No, no voy, pues no tengo escopeta.

—Pues yo tengo. ¡Vamos! Vamos a cazar, usted nada más va a cargar.

—Bueno, vamos.

Entonces se fueron. Habían llegado muy lejos cuando se hizo noche. El hombre encendió una luz y vieron el reflejo de los ojos de un animal. El hombre dijo:

—Ah, ahí está un venado. Le disparo y luego usted lo va a cargar, compadre.

—Ah, tal vez está pesado —contestó.

—No, no está pesado, pero sí es grande. Pero cargaremos poco a poco.

—Esta bien.

Entonces el hombre le disparó al animal mientras el otro, que no llevaba escopeta, miraba. Alcanzó a ver como saltó el animal. Se puso contento y dijo:

—Ah, ya lo matamos, compadre —dijo el que no llevaba escopeta.

—¿Cómo dices “ya lo matamos”? ¿Por qué dices: “ya lo matamos”? ¡¿Qué, usted trae la escopeta?! Debes decir: “Ya lo mataste”. Pues yo lo maté porque traigo la escopeta. Quedamos que usted viene solamente de cargador —le dijo.

—Está bien —dijo. El pobre hombre se puso muy triste. Le dio vergüenza por haberle dicho así. Porque él dijo: “Ah, ya lo matamos, compadre”.

—Nganüy jogüy nots ind —aw—. Apiüng xecual teampoots aag chüc agüy ind alndom mateócan —aw chüc—. Nej tambiy mintaj nej pere condom con aaga ind cam tapacüüch —aw chüc.

Pues quiaj chüc tapiüng natajtaj:

—Awaiich ic —aw chüc.

—Ngwüy —aw chüc.

—Ngwüy awaiich ic —aw chüc.

—Ngwüy —aw chüc.

Ajcüy aweaag chüc natajtaj, cos nej laindeow ind majaw chüc nguineay apmarang a ind. Pues tawüüch chüc omal mintaj nej, andeow chüc wüx a natajtaj. Masey chüc landeow nej ngo mbayam, tamb tsotom quiaj. Ajoy hores quiaj chüc tamb mayar a ind maínd chüc teolaag a natajtaj. Wüx chüc taínd teolaag natajtaj, nguineay chüc apmapac natajtaj cos nómban andeow. Pues quiaj chüc mbayat nataxey, tapiüng:

—Aah, ngwaj lanambiy xentaja, nguineay sanapacüüch nganüy —aw chüc—. ¿Nguineay sanarang? —aw chüc.

Pues quiaj chüc tapiüng:

—Cawül najaw nganüy xecual teampoots; canüy mbich sanambiy nómban —aw chüc—. Nganüy ndójuwüx, nganüy sanambiy —aw chüc.

condom talüeng chüc tiüt, condom taínd chüc alinoic. Arojmbüw chüc taínd teolaag, condom talüeng chüc tiüt arojmbüw. Quiaj chüc tapac a najtaj tsotom.

—¿Tejaw sasaj ic ngwa lapaca?

—Jaa, pere neol nguineay irang —aw chüc nataxey.

—Pues con aaga naínd cam apmapacüüch nej, atquiaj lambójan narang, wüx ngo manguiay nanderac xantaj, quiaj lanawüüch omal, condom apmapac —aw chüc.

—Aah, pues apmenüüb, xecual —aw chüc nataxey.

—Ngwüy teat, ngo nanüüb, netam xic —aw chüc.

—Ngwüy apmenüüb cos micombül aton xowüy apat, xowüy ajcüy. Pues sanawüüch omal nej condom sanapacüüch —aw chüc.

—Aah ngwüy, ngo nanüüb, teat.

—Ngwüy apmenüüb, mere netam xic aton para napaj ocueaj micombül —aw chüc.

—Pues najneaj sananüüb —aw chüc a naxey.

Pues quiaj chüc tüüch nej, quiaj chüc tangal nataxey. Mapeay chüc aniüng nej a nataxey, quiaj chüc tasaj mintaj nej:

Entonces se fueron.

—Vamos a ver —dijo el que disparó.

Fueron a ver y al llegar, vieron a un burro tirado en el suelo. Habían matado al burro de alguien. Entonces el de la escopeta dijo:

—Ay, ¡ya lo matamos, compadre! —dijo—. Hemos matado el burro de alguien, compadre.

—¿Por qué dices: “Ya lo matamos”? Debes decir: “Ya lo maté”. Pues hace rato te dije: “Ya lo matamos” y me dijiste que tú trajiste la escopeta. Pues, ahora tú tienes que pagarlo —le dijo.

Y así fue; el que llevaba la escopeta tuvo que pagar. Así termina el cuento de los cazadores de conejos y venados. Lo mismo te puede pasar si te gusta jactarte de lo que haces.

Net paneal

Tajlüy chüc nop nataxey ajiür chüc acas miocuats nej, ngwaj. Pues noic nüt canchiütoj chüc cos nataxey tarang coen algün najiüt, cos atquiaj ajlüy tanomb. Wüx apmajlüy tiüt mipoch netam merang leaw niüng apmapiüng miocuats, cuajantanej najiüt, cuajantanej masaj ic.

Pues aag ayaj apiüngüw apmawün minajiüt merang minajiüt nej. Cos atquiaj ajawüw sitiül ique indiüm nüx, ngwaj. Tiül nind angoch iwix ijiür mintaj pues netam merang leaw apiüng miocuats, leaw najiüt apmüüch ic merang. Nguiaj arangüw ndom majawüw tiül naleaing ique alndom merang. Aag ayaj ngo mapiüngüw wüx nicuajind, nganüy sitiül ique ngo merang leaw niüng apiüng miocuats quiaj, pues alndom manojtiw icueaj aaga nüx; alndom ndrom mipoch. Quiaj lango majlüy nicuajind, cos ique netam meriümb quiaj ngün a nej nüt; menguiay cua najiüt apmajlüy, cua apmarang miocuats. Atquiaj chüc ajlüy.

Pues at a nataxey ajiür chüc acas miocuats nej. Aton ajiür chüc alinop jayats, aag ayaj nop nench, ngwaj. Pues noic nüt tapiüng chüc nataxey:

—Nganüy xecual apmambaats ajüyiiüts —aw chüc, cos xowüy chüc ambüw ajüyiw

ajmiüc a najtaj, ambeapmbeapeay chüc tiüt, andeow chüc wüx. Nej nataxey among chüc wüx ajcüy, quiaj chüc tapiüng:

—¿Cua temerang? —aw chüc.

—Nicuajind —aw chüc micual teampoos nej.

—Ah pues, lamembiy mintaj, ngwaj —aw chüc.

—Ngwüy teat, nguineay landeowa —aw



chüc—. Aag ayaj sapaj ocueaj cos nej ngo manguiay —aw chüc.

—Ngwüy landeow —aw chüc nataxey.

—Ngwüy apmejaw —aw chüc—. Mac chetejor ningüy.

Pues alpeaam chüc tiüt najtaj lachüc andeow. Ndoj quiaj chüc tamb a naxey mayar miínd nej, tamb maínd chüc teolaag a najtaj,

—Neam, pues sajiür ningüy noic quich coy apmamb marang mandada mapaj nej —aw chüc.

Quiaj chüc tamb maleaaig omal a coy. Quiaj chüc tamb a coy, acuiür chüc, amb chüc wüx, cos samarroen coy. Tsotot chüc naxey macül, ngo chüc mapeay. Wüx chüc tapeay nataxey quiaj langwiiüts, quiaj chüc tapiüng natajtaj:

—¿Wül a quich coy?

—¿Ngün? —aw chüc.

—Aaga coy namb.

—Aah, pues ngo mamb majaw xic.

—Pues taleajquiüs omal tecuiür tamb —aw chüc— apmapaj ic —aw chüc.

—Pues ngo mamb —aw chüc nataxey.

—Ngwaj ¿tasajas ic awaiich ic micual teampootsa? —aw chüc.

—Pues nganüy sanamb narang anganeow —aw chüc nataxey.

Quiaj chüc tamb majaw micual teampoots nej, napat chüc amb nataxey najcüy chüc. Anguilnguüil chüc oleaj misarral nej, anguilnguüil chüc owix micamix nej, apchüc mawüüch micual teampoots nej amb.

Mapeay chüc quiaj majaw, wüx chüc ajntsop teambeay nden, quiaj chüc mawüüch omal mintaj nej micual teampoots nej. Tanaámb chüc

nguiajantanej. Pues quiaj chüc tasaj nganüy aaga nench jayats miocuats nej:

—At a ique xecual, apmambar. Isaj xejüy apmambar —aw chüc.

—Najnej, teat —aw chüc a nench.

Pues wüx tatüch aaga nüt mambüw tapeay chüc aaga nench quiaj. Tapiüng a nataxey:

—Canüy lerpeaye —aw chüc.

—Ajaj, teat —aw chüc a nench.

—Pues nganüy ongwiiüts apmambaats, ongwiiüts apmajüyiiüts más najnej —aw chüc a nataxey.

—Pues najnej —aw chüc a nench.

Wüx chüc tatüch a ores quiaj chüc tapiüng a nataxey:

—Quiür ipajüw —aw chüc.

Tamb chüc a nench mapaj, condom tepajajey chüc. Condom tapiüng chüc:

—Nganüy apmambaats —aw chüc.

Lachüc majiürrüw aaga amalüw nejiw, ngwaj. Pues atchüc a nench lachüc arangüch amal nej ngwaj, pere aaga nench quiaj, cos nganaw chüc majaw nguineay ajlüy a nataxey quiaj. Pere aaga alacas miocuats nej quiaj, pues aag ayaj lamajawüw nguineay ajlüy a nataxey, nguineay arang, nguineay ajüyiw, nguiane ambüw. Pues nej a nench, ngo chüc majaw

nguineay. Pere nej ngo chüc mapiüng wüx, apmarang leaw niüng apiüng miocuats nej quiaj.

Pues wüx chüc tambüw tawüw ticambaj, ngwaj, condom quiaj chüc tapiüng nop naocuatsaats natang, ngwaj:

—Jow nganüy, teat, nguiane apmaxojtaats quiriw, apmameayiiüts quiriw —aw chüc.

—Ah, pues xic lanajaw, ndoj sanasaj icon nguiane wüx apmatüchiiüts quiaj. Ndoj sanasaj icon apmaxojtaats quiaj, mameayiiüts quiriw —aw chüc.



Apac chüc omeaats pore nench wüx tanguiaj: “Pues tal vez sanameayiün titiiüd, quiaj sanameay quiriw” aw chüc, cos nej aton nembas ongwiiüts, chüc.

Pues tambüw chüc. Wüx tatüchiw niüng apiüng nataxey apmaxojtüw, quiaj chüc tapiüng nataxey:

—Jaa, pues najneajay ayaj, atquiaj sandiüm a xique narang —aw chüc—. Cos micombüliün latajtaj, nguiaj lango ndom mamb mapaj xic, lango mind ajüy —aw chüc—. Pues apmenüjpiün, xecual —aw chüc.

—Ngwüy ngo nanüjpiün, teat, netam xicon —ajow chüc.

—Ngwüy apmenüjpiün.

Pues quiaj chüc tapiüng naxey:

—Najneaj pues sananüjpiün —aw chüc.

Quiaj chüc tangal a nataxey taquiiüb chüc mamb. Almapeay chüc aniüng nej tasaj chüc mintaj nej:

—Nganüy jogüy noic coy lanangal. Aag agüy apmarang mandada, nguijantanej alndom mamb —aw chüc.

—Naleaingue —aw chüc natajtaj—, ngwaj awaiich ic.

—Ngwüy naleaing, tajawas tamb a coy cam y condom tapeay aquiüüb miün xecual teampoons —aw chüc.

—Pues najneaj —aw chüc.

Wüx chüc noic nüt tamb chüc nataxey marang mandada tapeay chüc quiaj nop naxey mayamb chüc nej. Tapiüng chüc natajtaj:

—Ngo majlüy —aw chüc—. ¿Mere netam ic?

—Ajaj, sandiüm nendeac anaag —aw chüc naxey.

—¿Wül xecual teampoots?

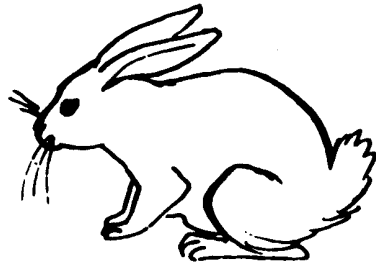
—Ngo majlüy.

—¿Nguiajüp? —aw chüc.

—Alticorrul.

—Abaya, xique nejay sandiüm nandeaç anaag, neol tawaiich xic tim —aw chüc.

—Abaye, pues ndot nej indiüm nganüy; sanasaj noic quich coy apmamb mapaj nej —aw chüc.



Quiaj chüc tamb maleaaig omal a coy, acuiür chüc tamb a coy, cos aaga coy quiaj samarroen coy chüc. Cos nejiw lachüc majiürüw ijquiaw chüc coy; noic a coy aaga chüc aquiüb a naxey ticorrül, alinoic aaga chüc tacül tinden. Pues aag aleaaig omal naw tinden, aag ayaj tecuiür, tamb nómban. Nganüy aag aquiüb a naxey ticorrül, wüx tapeay chüc a naxey quiaj apec chüc tiüt a coy. Pues quiaj chüc tapiüng a nataxey naleaing aaga coy namb aleaaig omal a najtaj, pere ngo chüc meáag. Quiaj chüc tapiüng nataxey:

—Nganüy xecual, lamatüchiiüts niüng sapiüng apmaxojtaats quiriw, apmameayiiüts quiriw, ndoj tambaats —aw chüc.

—Najneaj, teat —awüw chüc.

Quiaj chüc tasap teáman ajüy a nataxey, cos mbas chüc nej. Teachüc ajüy, teachüc ameay. Ajtoch chüc mbeay tiiüd, camüm lachüc lamboj. Camüm lachüc ajüy, camüm lachüc lomboj. Atquiaj deda chüc ambüw lachüc miünquiaj ajüyw ngwaj.

Nench teachüc macül cojores apmaxojtüw, cojores apmawüniw tiüt amalüw.

—Wúxan apmawüniw tiüt amalüw maxojtüw andüüban sanameay a xique —aw chüc.

Teachüc macül majaw cojores, pero nej ngo chüc mapiüng nicuajind, cos nej jayats, ngo majaw, ngwaj. Pues nej teamacül leaw apmapiüngüw. Lapaxiow chüc macül nganüy, tapiüng:

—Pere cojores sanaxojtan —aw chüc.

Quiaj chüc mapiüng nataxey:

—Canüy monench, tabaats, lermeayiün quiriwe —aw chüc.

—Ajaj, teat, lasameayiün. Pues nganüy tabaats najenjéan —aw chüc.

Quiaj chüc tambüw. Pore nench anchüc ngo majneaj mayaag majaw guineay ajlüy aaga

nataxey. Cos apiüng chüc a nej naleaing
apmaxojtűw, apeaam tiüt mameay, ngwaj, atnej
axood nipilan.

Pues tambűw chüc mapeayiw chüc más
miünquiaj, lachüc raw. Quiaj chüc tapiüng
alinop naocuatsaats:

—Jow nganűy teat, nguiane apmetiűts
maxojtaats quiriw —aw chüc.

—Niüng ajlűy yow —aw chüc—. Xic lanajaw
nguiane ajlűy yow quiaj, ndoj sanasaj icon —aj
chüc. Cos nataxey quiaj lamajaw chüc nguiane
ajlűy yow.

Pues wűx laliűc chüc matűchiw niüng ajlűy
a yow, cos nataxey laco majaw nguitow
apmetiw ndom matűchiw niüng ajlűy a yow
quiaj. Wűxay ndoj űetiw pues quiaj apmatűchiw
quiaj. At nganűy laco majaw nataxey laliűc
matűchiw niüng ajlűy yow. Quiaj chüc tapiüng:

—Nganűy xecual, apmaxojtaats metiűts —aw
chüc. —Apmaxojtaats quiriw metiűts
manganeowaats yow —aw chüc.

—Najnej teat —ajow chüc.

Quiaj chüc tapiüng a nataxey:

—Iwűniűn mipeatsan —aw chüc.

Quiaj chüc tawűniw mimandeliw nejw.

Atchűc nej nench aton. Pues quiaj chüc tapiüng
a nataxey:



chüc laĺmb mixiig nej, quiaj chüc tasaj mintaj
nej:

—Quiűr ijaw nganűy nitiűl lajűn, műetiűr
—aw chüc.

Quiaj chüc tamb majaw natajtaj, majaw
chüc nitiűl atchűc nej wűx ayac, tan chüc
ajlűy, nganaw chüc majűn. Pues ajcűy chüc
natajtaj atchűc nej naxey ajcűy chüc, apiüng
chüc:

—Aah, pues nganűy sanamb nalic xecual
teampoots neol tawaiich xic —aw chüc.

Quiaj chüc tamb majaw micual teampoots
nej. Almapeay chüc niüng micual teampoots nej,
majaw ngo chüc majlűy quiaj, nej chüc miűn
najtaj. Quiaj chüc tasaj a najtaj:

—Jow, tejaw sasaj ic combül, pues ngwaj lajüne con aaga nots xiig quiaja.

—Aah, pues najneajay —aw chüc a combül.

Quiaj chüc tapiüng a nataxey combül:

—¿Pues ngwaj apmenüjpiüna? —aw chüc.

—Aah, ngwüy teat, ngo nanüjpiün —ajow chüc.

—Ngwüy inüjpiün, irangan jovor, inüjpiün sanangal —aw chüc.

Ngo chüc mandiümüw manüjpiw. Cos xeyay lamapiüng chüc a combül mangal, pues quiaj chüc tujchiw mangal. Quiaj chüc tangal a nataxey, tajoy chüc mamb. Mapeay chüc aniüng nej tasaj chüc mintaj nej:

—Pues jogüy nop xor lanajamiün, lango merang más najiüt nganüy. Con áagan a xor cam apmajün, ngo metam biümb —aw chüc—. Cos ique lertajtaj netam merang najen —aw chüc.

Pues atquiaj chüc tasaj natajtaj cos nej lachüc indeow ind majaw nguineay apmajün a nitiül:

—Marangar nitiül —aw chüc.

Quiaj chüc tarangüw atchüc nej arang micual teampoots nej. Condom tayacüw chüc tixor. Condom, nataxey tamb mayamb chüc mibang nej, tsotot maeab chüc mixiig nej. Wüx

—Metiiüts —aw chüc.

Quiaj chüc tawüniw mimandeliw nejiw marrondrrondüw nic owixaw nejiw, tapots chüc üetiw. Quiaj chüc tasapüw teamteáman ajüyw. Pere nench, nej apiüng apmaxood apchetem, ngwaj.

Pues atan chüc quiaj teamteáman ajüyw, teachüc üetiw, teachüc andeacüw. Wüxay chüc ndom üetiw, quiaj chüc matüchiw niüng ajlüy a yow. Wüx tatüchiw niüng ajlüy a yow:

—Canüy manganeowaats yow —aw chüc nataxey.

Quiaj chüc tamb a nataxey matemb a yow manganeow, at alinop, at alinop; cos cada nopnop ajoyiw chüc mixaxiw nejiw.

Pues nench teachüc majaw nguineay



teamarangüw, ngo chüc majneaj mayaag, pere cua chüc apmarang a pore nench. Lachüc ind axood. Pues nataxey ngo chüc maxood, atchüc quiaj nde chüc amb alchüc mamal amal nej. Wüx anganeow yow pues almamal, ngo mawün tiüt. Pues quiaj chüc tambüw, ngwaj.

Pues mapeayiw tiül a cambaj niüng andüyiw quiaj, tapiüng chüc nataxey:

—Canüy lapeayiiüts ningüy tiül a cambaj cam. Canüy apmanüjpiiüts micüetiiüts mitixemiiüts leaw ajamiünaats —aw chüc.

—Najnej teat —awüw chüc.

—Pere naleaing sasaj icon ijawan nde maneed icon nipilan. Ningüy xowüy ajlüy moneed —aw chüc.

—Neam, teat —ajow chüc.

—Ajaj, pere xic sanajaw ningüy; sanajiür icon, nguiam inüjpiün. Tiül tajngot nipilan xique sanandeac anaag.

—Neam, teat —ajow chüc.

Pues alchüc lombom nataxey, quiaj chüc ajngot nop moel. Nop naxey masaj nej andiüm mangal chüc cüet, pero lombot quiaj, condom tamb. Condom tiün alinomb, atquiaj teamarang a naxey quiaj.

Quiaj chüc tapiüng a nataxey:

—Pues aaga naxey quiaj ngome naleaing iün mengal cüet. Aag ayaj neneed —aw chüc—.

Tengual mamet icoots, teamajaw icoots nguineay apmarangaats —aw chüc.

Tamb chüc naxey, condom tiün chüc alinomb, tapiüng chüc:

—¿Ngow apmetsorriün? —aw chüc.

—Apmajün, mac chetejor ningüy —aw chüc.

Quiaj chüc tamb chetemoj quiaj maquiiüb micombül nej. Quiaj chüc tapiüng a naxey:

—Cawül maejpiür. Leawa ümb a xiig cam pues quiaj lajün nitiül —aw chüc.

Quiaj chüc tapiüng naleaing, tapots chüc müjchiw maejpiw a xiig. Wux chüc laimb mixijquaw nejiw quiaj, quiaj chüc tapiüng a naxey, tasaj mintaj nej:

—Quiür ijaw a nitiül majüic lajüne —aw chüc.

Quiaj chüc tamb a najtaj, tapiüng chüc a najtaj:

—Lajün —aw chuc.

Quiaj chüc tapiüng a naxey:



Chach combül

Tajlüy chüc nop naxey nop najtaj. Ajiürüw chüc micombüliw nejiw pere aaga micombüliw nejiw quiaj lachüc paxiow majawüw amb quiaj. Tapiüngüw chüc:

—¿Nguineay marangar wüx a combül quiaj macueat iün? —awüw chuc.

Quiaj chüc tapiüng a najtaj:

—Mambiyar —aw chüc.

—Ngwüy —aw chüc a naxey—, mawaijchar mbich apmacueat iün ningüy —aw chüc. Cos aaga nej combül quiaj wüx chüc mamb quiaj apchüc manganeow chicolüt. Nejiw lachüc paxiow majawüw, áag chüc tapiüngüw mambiyaw, tengwüy mawaijchaw.

Noic nüt tamb chüc quiaj a combül; tajaw tengual chüc arangüw nitiül; tajaw tengual chüc mapeax tixor najtaj aaga nitiül. Xor alchüc tojliüm tiül nüt. Cos nataxey xowüy chüc ind atün manguiay, quiaj chüc tapiüng:

—¿Nguineay apmajün a nitiül quiaj? Ngo majlüy biümb —aw chüc. Pere cos aag chüc nej nitiül quiaj lachüc ajün, ndoneay lajün, cos awaijchaw chüc nej.

Quiaj chüc tapiüng micual teampoots nej a naxey:

—Pues ngo najawan —aw chüc a nataxey.

—Pues xic sandiüm nanguiy ngow apmejtsorriün, ngwüy, alndom mequiüjpan xic mambaatsa —aw chüc a naxey.

—Aah, ngwüy —aw chüc a nataxey.

Ndot tamb chüc naxey quiaj. Wüx tamb, quiaj chüc tapiüng nataxey:

—Aag ayaj naleaing neneed —aw chüc— .Apmaneed icoots wüx apmajtsorriüts.

—Pues ¿ngulineay apmarangaats? teat —aw chüc nop—. Pues ngo majamiünaats nicuajind.

—Aah ngwüy, xic lanajaw nguineay; tiül tajngot, apmambiyaats —aw chüc a nataxey.

—Pere cuane apmembiyayoots, teat, ngo majamiünaats cochil, ngo majamiünaats nicuajind.

—Ngwüy, xic lanajaw. Ndoj sanasaj icon. Nguiam inüjpiün. Leawa ndoj sanapiüng —aw chüc a nataxey.

Wüx chüc ndoj manüjpiw aag ayaj, quiaj chüc tapiüng nop:

—Canüy teat, laimb. Apmajtsorriiütsa —aw chüc.

—Apmajtsorriüts xecual, pere nganüy sasaj icon menguiayiün. Ingalan ijquiawquiaw paneal, ingalan ijtsüwtsüw olam —aw chüc.

—¿Cuajpar? teat —awüw chüc.

—Ndoj sanasaj icon cuajpar —aw a nataxey.

—Najnej —awüw chüc.

Pues tangalüw chüc, condom tarangüch chüc amalüw nejiw, apmajtsorriw ngwaj. Quiaj chüc tapiüng a nataxey:

—Aaga olam quiaj iwüniün wüx lada —aw chüc.

—Najnej, teat —awüw chüc, cos ayarriw leawa chüc niüng mapiüng aaga nataxey.

—Aaga paneal quiaj apmamb timandel —aw chüc.

—Najnej —awüw chüc.

Tayacüw chüc timandel a paneal, condom tawüniw wüx lada olam ngwaj.

—Aaga olam quiaj apmambejiiüts tiüt —aw chüc a nataxey.

—Najnej teat —awüw chüc.

Pere tapiüng chüc teomeaats nej a nench quiaj: “Pere que, ¿cua sambichan”? aw chüc.



Entonces el viejo le dijo que fuera al otro lado del océano a entregar una carta. Bueno, se fue montado en el burro y llegó al océano.

Ya que el viejo le había dicho que no le pegara al burro, al llegar al océano, cerró los ojos y siguió adelante. Cuando abrió los ojos ya se encontraba al otro lado del océano. Entonces siguió adelante.

Al llegar a otro océano, vio unos peces muy flacos. Se detuvo a verlos, y luego siguió adelante. Al llegar a otro lugar más adelante, vio dos montañas, que parecía que se estaban abofeteando. “¿Cómo voy a pasar?” pensó, porque tenía que pasar entre ellas. Entonces, cerró los ojos. Al abrirlos, vio que estaba al otro lado de las montañas.

Siguió adelante. Al llegar a un lugar más adelante, vio dos víboras, una de cada lado del camino, y se estaban mordiendo. Tenía que pasar entre ellas también. Cerró los ojos. Cuando los abrió, se encontraba en el otro lado.

Más adelante vio unos animales muy flacos, aunque había mucho pasto allí en el campo.

Al fin entregó la carta y regresó. Al llegar a la casa del viejo, le contó lo que había visto: los peces flacos, los gordos, las víboras que se mordían, las montañas que se daban de bofetadas, el ganado flaco y el gordo.

El viejo le dijo:

—Los animales flacos que viste son las personas que hacen el mal; al morir así serán. Los animales gordos que viste son las personas que hacen el bien. Nunca se pudrirán. Al morir, también ellos serán así como eran. Las montañas y las víboras que viste, son las personas que siempre se pelean. Así serán también al morir.

Cuando el muchacho regresó a su casa, el viejo le dio todo lo que necesitaba; además, le dio una mujer, pues dicen que aquel viejo era Dios.

El muchacho regresó a su casa. Al llegar a su casa, dijo que no pudo encontrar trabajo.

El segundo hijo dijo:

—Me voy a buscar empleo.

Y se fue. Le pasaron las mismas cosas. Al llegar a la mitad del camino, también se encontró con un viejo. El viejo también le dijo al muchacho:

—¿A dónde vas, hijo?

El muchacho le dijo:

—Voy a buscar trabajo.

El viejo le dijo:

—Yo tengo trabajo.

También le dijo que mandara una carta al otro lado del océano. El muchacho se fue. Al llegar al océano, él también le pegó al burro, y entonces se regresó. Al llegar a la casa del viejo, le dijo:

—El burro no quiso ir.

El viejo dijo:

—Déjalo.

Pues eso es lo que hizo, regresó a su casa. Al llegar a su casa, dijo:

—No encontré trabajo.

Entonces el tercer hijo dijo:

—Ahora yo me voy.

Y se fue. Se encontró también con el mismo viejo, el cual le dijo:

—¿A dónde vas, hijo?

Él le dijo:

—Busco trabajo.

Ngo chüc mapiüng masaj nejiw pere atchüc quiaj arang pensar teomeaats nej: “¿Quia cuajpar qui cua apmapiüng a nataxey”? aw chüc.

Ndójwüx tambüw tajüyw, quiaj chüc tapiüng nganüy a nataxey:

—Canüy apmajawan cuajpar aaga paneal aaga olam —aj chüc nejiw.

—Ajaj, teat —aw chüc natang miocats nej.

Quiaj chüc tapiüng a nataxey:

—Wüx apmejawan jangantanej manjtsop tiül tiiüd mapal icoots, pues andúüban mawüniün olam meatiün —aw chüc—. Átan quiaj teaüetiiüts olam, ingoxiün paneal aton, cos xic sanamb ombas xic —aw chüc.

—Neam —awüw chüc.

—Wüx mejawan nganüy lamapal xic, pues andúüban meyeyiün tiüt, atnej temeatiün olam temechiütan teombeayiün, naw teombeayiün isandátan wüx omal nej, at alinop, at alinop. Iloxiün a paneal quiaj teombas nej, olaag nej. Con aag ayaj lamambiyaats. Atanquiaj alndom mamongoots, ngo majlüy nael nicuajind —aw chüc—. Pues aaga nipilan quiaj ngo mapiüng tel apmambiyaats cos nej teamajüw cojores apmawüniüts cochil, pere cos icoots ngo majoyiiüts cochil. Olam teamüetiiüts y

mangoxiiüts a paneal. Náwan teombeayiün andüüb meloxiün —aw chüc a nataxey.

—Najnej teat —awüw chüc.

Pues tambüw chüc mapeayiw chüc ninguiün miünquiaj tiül tiüüd ngwaj, quiaj chüc ajntsop quiaj nop naxey, aag chüc naxey tamet nejiw, ngwaj. Pues quiaj chüc tapiüng a nataxey:

—Atnej sasaj icon —aw chüc.

—Najnej teat —awüw chüc.

Tanachüc amb nataxey ombas chüc nej.

Quiaj chüc mapal nej aaga naxey, masaj nej:

—¿Wül a tomiün? —aw chüc.

—Ngo najamiünan tomiün —aw chüc a nataxey.

—Pues nganüy apmejchiün xic mitomiünan —aw chüc a naxey quiaj. Quiaj chüc masoond a cochil ngwaj.

Nejiw cos lamasoiquiw nguineay, pues najénan müetiw chüc olam atnej ngo marangüw pensar nicuajind. Nataxey lalomboj chüc, teachüc müet olam. Canimüm chüc mawün teombeay nataxey tasandat chüc müüch aaga naxey quiaj wil olaag. Andüüb chüc mawüjchaw interajow aag olam iwüüchayej. Taxainguw chüc a paneal timandel, taloxiw chüc wüx omal. Quiaj chüc ajmiüc a naxey, tapots chüc matsündiw omal tiüt.

Los trabajadores y el viejo

Había un viejo que tenía tres hijos. El mayor dijo:

—Iré a buscar trabajo.

El viejo le dijo:

—No te vayas.

Pero él dijo:

—Me voy.

El hijo no obedeció y se fue. Al llegar a la mitad del camino, se encontró con un viejo, el cual le preguntó:

—¿A dónde vas, mi hijo?

El muchacho dijo:

—Estoy buscando trabajo.

El viejo dijo:

—Si de veras quieres trabajar, te daré trabajo.

El muchacho dijo:

—Vamos.

Y se fueron. Al llegar a la casa del viejo, éste le dijo al muchacho:

—Ahora, ve y tráeme mi burro.

Fue a traérselo. Al llegar, el viejo le dijo:

—Ensíllalo.

Lo ensilló. Entonces el viejo dijo:

—Ve y lleva una carta al otro lado del océano, pero no vayas a golpear al burro. Cuando llegues al océano, cierra los ojos.

El muchacho se fue. Al llegar al océano, le pegó al burro. El burro regresó a casa.

Al llegar a la casa del viejo, le dijo:

—El burro no quiso ir.

—Está bien —dijo el viejo.

Pues condom tamb chüc. Camüm chüc mapeay más ninguiün, alchüc quiaj ijpüw ndiüc lada lada mbeay tiüid tengual chüc atoochayej. Pues nej apmamong amb chüc pinawan aton. Quiaj tamontsots chüc oniiüg. Camüm chüc maleaaig, alchüc necamb. Pues tajüy tamb, tajaw chüc nimal xowüy chüc lamiquich, pero xeyay chüc soex altiül aaga corrül quiaj.

Pues átan chüc quiaj arang, ndoj tamb mayac chüc a nawiig, condom tandilil chüc. Mapeay aniüng a nataxey, tasaj chüc nej cuane chüc tajaw. Pues nej tasaj chüc tajaw cüet nequich; tajaw naxip; tajaw ndiüc tengual atoochayej; tajaw tiüc tengual aleambayej; tajaw wacüx nequich y tajaw wacüx naxip aton.

Quiaj tasaj nej nataxey:

—Pues aaga nimal tejaw nequich, aag ayaj nipilan arangüw xeyay ngo majneaj; wüx apmandeowüw, atquiaj apmajlüyiw. Aaga nimal tejaw naxip, pues aag ayaj nipilan arang najneaj, ngo maíx nicuajind. Atquiaj apmajlüyiw wüx apmandeowüw aton. Aaga tiüc, aaga ndiüc tejaw, aag ayaj nipilan xowüy ambiyayej. Atquiaj apmajlüyiw wüx apmandeowüw aton.

Pues condom wüx tajtsor aaga nench, a nataxey tüüch nej cuajantanej y con mintaj nej aton, cos aaga nataxey quiaj, dios chüc nej.

Atanquiaj chüc arangüw. Ndoj taxainguiw miolamüw nejiw mipanealiw nejiw tambüw. Peáadan quiaj a naxey, lachüc mambiyaw.

Atchüc quiaj arangüw tanomb montaxey awünayej wüx. Atanquiaj noic cuenta, micuenta net paneal.

Comedores de panela

Dicen que había un viejo que tenía varios yernos. Un día se reunieron. Tal vez el viejo les dio algún trabajo, porque así era anteriormente: Cuando tenías compromiso con una muchacha, debías hacer todo lo que te decía tu suegro, cualquier trabajo que te mandara a hacer.

Eso es lo que dicen: Te va a hacer trabajar para él porque así pueden comprobar si es que en verdad quieres a la muchacha. Si querías casarte y tener esposa, tenías que hacer todo lo que te decía tu suegro, cualquier trabajo que te mandara a hacer. A veces lo hacía sólo para ver si en verdad podías hacerlo. Así no podía discutir nada, pero si tú no cumplías todo lo que te decía tu suegro, te podía quitar a la muchacha y romper el compromiso. Así ya no había nada, porque también era necesario que fueras siempre a la casa para que supieras qué trabajo se iba a hacer o qué es lo que iba a hacer tu suegro. Dicen que así era.

Dicen que también ese viejo tenía varios yernos. También tenía uno nuevo, ese era soltero. Entonces, un día dijo el viejo:

—Hoy nos vamos de viaje, mis hijos —porque así siempre se iban de viaje a vender pescado y camarón. Se iban lejos. Entonces le dijo a su nuevo yerno el soltero:

—Tú también, hijo, irás conmigo. Le dices a mi consuegro que irás conmigo.

—Está bien, señor —dijo el muchacho.

Cuando llegó el día en que tenían que salir, llegó ese joven y dijo el viejo:

—¿Ya llegaste?

—Sí, señor —dijo el muchacho.

—Pues, nos vamos hoy en la noche, es mejor caminar de noche —dijo el viejo.

Pues mapeay chüc aniüng nej, tapiüng chüc:

—Ngo naxom sarang najiüt —aw chüc.

Pues quiaj chüc tapiüng arojpüw wüx nench:

—Pues xique sanamb anganüy —aw chüc.

Quiaj chüc tamb, taxom chüc a nataxey aton; tasaj chüc nej:

—¿Nguiane indüy, xecual? —aw chüc.

Tapiüng chüc:

—Sanayamb sarang najiüt —aw chüc.

Quiaj chüc tasaj nej mamb chüc andüy wil ndec mayac noic nawiig. Tamb chüc, mapeay chüc tiül nadam ndec, alchüc majtep a bur.

Cos lachüc masoic nda maleamb chüc teombas a bur, pues mapeay chüc tiül nadam ndec tamontsots chüc oniiüg nej, tamb chüc. Camüm chüc maleaaig oniiüg alchüc necamb nadam ndec. Condom tajüy tamb chüc.

Pues mapeay chüc tiül alinoic nadam ndec, tajaw chüc alquiaj a cüet xowüy chüc lamiquich. Lombot majaw chüc, ndoj cas chüc tamb. Pues mapeay chüc ninguiün miünquiaj, tajaw alchüc quiaj ijpüw tiüc tengual chüc aleambüy. Nguineay chüc apmamong cos amb chüc pinawan apmamong. Quiaj chüc tamontsots oniiüg. Camüm chüc maleaaig oniiüg, alchüc necamb a tiüc.

Pues mapeay chüc aniüng a nataxey, quiaj tasaj chüc a nataxey:

—Ngo mandiüm mamb a bur —aw chüc.

—Pues najneaj —aw chüc a nataxey.

Tajtsor chüc a nench quiaj. Pues mapeay chüc aniüng nej tapiüng chüc ngo chüc maxom arang najiüt.

Pues quiaj chüc tapiüng alinop, aag ijpüw wüx nench:

—Sanamb sarang najiüt —aw chüc.

Pues tamb chüc; atchüc miün aton. Mapeay chüc pinawan tiiüd, quiaj chüc ajngot a nataxey aton. Tasaj chüc a nench aton:

—¿Nguiane indüy, xecual? —aw chüc.

Quiaj tapiüng chüc a nench:

—Sanayamb sarang najiüt —aw chüc.

Pues tapiüng chüc a nataxey:

—Xique salnajiür najiüt —aw chüc.

Pues atchüc aton tasoic chüc mamb ayac nawiig wil ndec. Pues tamb chüc. Alchüc mapeay tiül ajponch, aton taleamb chüc teombas a bur, quiaj tandilil chüc. Pues mapeay chüc aniüng a nataxey tasaj chüc:

—Ngo mandiüm mamb a bur —aw chüc.

Pues tapiüng chüc a nataxey:

—Ich majlüy —aw chüc.

Pues atan chüc quiaj arang, tajtsor chüc.

—Está bien —respondió el muchacho.

Cuando llegó la hora en que ya debían de llegar los otros, dijo el viejo:

—Ve a llamarlos.

Dicen que el joven fue a llamarlos, y se llamaron unos a otros. Después dijo el viejo:

—Ahora vámonos.

Dicen que cada quien ya tenía su carga. También el joven ya tenía arreglada su carga, pero el joven no conocía las costumbres de ese viejo. Los otros yernos ya las conocían: cómo hacía, cómo viajaba, a dónde iba. Dicen que el joven no sabía cómo, pero estaba dispuesto a hacer todo lo que su suegro le dijera.

Cuando iban saliendo del pueblo, dijo el mayor de los yernos:

—Ahora, señor, ¿en dónde descansaremos para dormir un poco?

—Ah, yo ya sé, luego les diré en dónde; cuando lleguemos a ese lugar luego les diré; entonces descansaremos y dormiremos un poco —dijo.

El pobre joven se puso contento cuando lo escuchó. “Tal vez vamos a dormir en el camino, allí voy a dormir”, pensó, porque él también era muy dormilón.

Siguieron caminando y llegaron al lugar en que dijo el viejo que iban a descansar, entonces les dijo:

—Ahora, mis hijos, ya llegamos donde les dije, descansaremos y dormiremos un poco, luego nos iremos.

—Está bien, señor —dijeron.

Entonces el viejo acertó el paso porque él iba al frente. Se fue muy despacio, caminando y durmiendo, se tropezaba en la orilla del camino, a veces se paraba y luego caminaba y se paraba. De esta manera caminaban lejos.

El joven estaba esperando la hora en que descansarían, la hora en que bajarían sus cargas. “Tan pronto bajen sus cargas para descansar, luego me dormiré yo”, pensó. Estaba esperando la hora, pero no decía nada porque era nuevo y no sabía. Estaba esperando lo que dijeran los otros. Ya estaba desesperado, y se decía:

—¿A qué hora descansaremos?

Luego dijo el viejo:

—Ya vámonos, jóvenes, ¿ya durmieron un poco?

—Si, señor, ya dormimos.

—Pues, ahora vámonos rápido —dijo el viejo.

Entonces se fueron. El pobre muchacho se disgustó completamente al ver cómo era la manera de ser del viejo. Él tenía la idea de que iban a descansar para acostarse a dormir como descansa toda la gente.

Siguieron caminando y cuando habían llegado más lejos, ya había amanecido. Entonces dijo el otro yerno:

—Y ahora, señor, ¿dónde descansaremos un poco para comer?

—Donde hay agua. Yo ya sé dónde hay agua; luego les diré —dijo. Porque ese viejo ya sabía dónde había agua.

Iban llegando cerca de donde estaba el agua, porque tal vez el viejo ya había calculado el tiempo en que tenían que comer, para llegar al agua exactamente terminando de comer. También ahora el viejo estaba viendo que ya estaban cerca del agua, entonces dijo:

—Ahora vamos a comer, mis hijos. Descansaremos un poco para comer y tomar agua

—dijo.

—Está bien, señor —le dijeron.

Entonces dijo:

—Saquen sus tortillas.

—Nganüy quiür ijan nop xebur —aw chüc.

Quiaj tamb chüc majan. Pues mapeay chüc, quiaj tasaj chüc nej:

—Iyac apix —aw chüc a nataxey.

Pues tayac chüc apix a bur. Quiaj chüc tasaj:

—Quiür iyac noic nawiig wil ndec —aw chüc, pero nde meleamb teombas a bur —aw chüc—. Tel tepeay tiül ajponch, pues imontsots iniiüg —aw chüc a nataxey.



Pues tamb chüc. Alchüc mapeay tiül ajponch, quiaj chüc maleamb teombas a bur. Quiaj chüc mandilil a bur.

Monrang najiüt con nop nataxey

Pues tajlüy chüc nop nataxey; alchüc majiür arojpüw micual nej. Tapiüng chüc nop, aaga natang:

—Xique sanamb sayamb sarang najiüt —aw chüc.

Quiaj tapiüng chüc a nataxey:

—Ngo meamb —aw chüc.

Pero nej tapiüng:

—Sanamb —aw chüc.

Pues ngo chüc manguiay nanderac, tamb chüc. Wüx mapeay chüc pinawan tiiüd, quiaj chüc ajngot nop nataxey, tapiüng chüc:

—¿Nguiane indüy, xecual? —aw chüc.

Quiaj tapiüng chüc a nench:

—Sanayamb sarang najiüt —aw chüc.

Pues tapiüng chüc a nataxey:

—Salnajiür najiüt —aw chüc—, sitiül naleaing nind irang najiüt —aw chüc.

Pues tapiüng chüc a nench:

—Tabar —aw chüc.

Pues tambüw chüc; mapeay chüc quiaj aniüng a nataxey; tasaj chüc nej a nataxey:

Cada quien sacó su servilleta. También el joven. Entonces dijo el viejo:

—Comámos.

Entonces cada quien sacó su servilleta y se la colgó en el antebrazo y empezó a comer. Entonces acortaron el paso. Pero el joven estaba pensando que tenían que sentarse a descansar.

Así caminaron despacio, comiendo y platicando. Exactamente al terminar de comer llegaron a donde estaba el agua. Cuando llegaron a donde estaba el agua, dijo el viejo:

—Ahora tomemos agua. Fue el viejo a sacar el agua y la tomó, y así hizo el otro, también el otro porque dicen que cada uno llevaba su propia jícara.

El joven estaba observando lo que estaban haciendo y no le gustaba; pero qué iba a hacer el pobre joven. Él ya quería descansar. El viejo no descansaba, y desde que salió iba cargando la carga. Cuando tomó agua, no la bajó, todo el tiempo la estuvo cargando. Siguieron caminando.

Al llegar al pueblo a donde iban, dijo el viejo:

—Ahora ya llegamos aquí a este pueblo. Vamos a vender el pescado y camarón que trajimos.

—Está bien, señor —le dijeron.

—Pero les recomiendo que tengan mucho cuidado que no les vaya a robar la gente. Aquí hay muchos ladrones —dijo.

—Es cierto, señor —le dijeron.

—Sí, pero no hay cuidado, aquí me encargo. Los voy a cuidar, sigan vendiendo. Si viene alguien, yo hablaré con él.

—Bueno, señor —le dijeron.

Dicen que el viejo estaba parado cuando llegó un extranjero. El hombre dijo que quería comprar pescado, pero se quedó allí parado, después se fue. Después volvió otra vez. Así estuvo haciendo aquel hombre. Entonces el viejo dijo :

—No es cierto que viene a comprar pescado ese hombre. Ése es un ladrón. Nos está espiando, está observando lo que hacemos.

Aquel hombre se fue y después regresó y dijo:

—¿Cuándo se van a regresar? —dijo.

—No sabemos —contestó el viejo.

—Yo quiero saber cuándo se van a regresar para que me lleven y nos vayamos juntos —dijo el hombre.

—¡Ah, no! —dijo el viejo.

Después ese hombre se fue. Cuando ya se había ido, dijo el viejo:

—Ése de seguro es un ladrón. Nos quiere robar cuando regresemos.

—¿Qué haremos, señor? No trajimos nada —dijo uno.

—Ah, yo ya sé cómo; si viene, lo vamos a matar —dijo el viejo.

—¿Pero con qué lo mataremos, señor? No trajimos cuchillo, no trajimos nada.

—Yo ya sé. Después les diré. Sigán vendiendo. Cuando terminen, luego les diré —dijo el viejo.

Cuando terminaron de vender, uno de ellos dijo:

—Señor, ya se acabaron. Regresemos.

—Regresaremos, mis hijos, pero ahora les voy a decir para que sepan. Compren dos panelas y dos cañas cada quien —dijo.

—¿Para qué? señor —le dijeron.

—Después les digo para qué.

—Está bien —respondieron.

Las compraron y después arreglaron sus cargas para regresar. Entonces dijo el viejo:

—Esas cañas van aparte.

Entonces él se puso a contar a los pescadores; después se puso a repartir los pescados en el suelo. Enseguida dijo:

—Ahora, levanten sus pescados.

—Levantemos nuestros pescados y vayámonos rápido —dijeron. Porque todos ya querían irse.

Todos corrieron a levantar sus pescados, cada quien los echó en su propia canasta.

¿Dónde está mi pescado? ¿Dónde está mi pescado? —dijo el viejo.

—No sabemos —le dijeron.

Después todos levantaron sus canastas y él todavía buscaba su pescado. No había nada, y no encontró nada porque él no se contó. Por eso el viejo se fue sin pescado. Eso le pasó al viejo por enojón.

Así termina el cuento de un viejo pescador.

—¿Quién es el ladrón? Aquí no entra ninguna persona extraña, solamente nosotros. Ustedes lo escondieron. Se burlaron de mí al esconder mi sarape.

—No, señor —le dijeron.

—Reparte los pescados —le dijeron.

—No, ¡vamos a buscar mi sarape!

Entonces nuevamente empezaron a buscar en las canastas de sus compañeros; no hallaron nada y le dijeron:

—No lo encontramos, señor.

—Pero, ¿quién se lo llevó? —dijo muy enojado.

Entonces dijo uno:

—¿Cuántos sarapes traes, señor?

—¿Por qué? —dijo él.

—Pues, porque allí tienes uno puesto.

—Verdaderamente ese busco, no me había dado cuenta —dijo el viejo.

Todos los pescadores se empezaron a reír, porque al viejo ya se le olvidaban las cosas. Entonces se puso a repartir los pescados.

—Reparte los pescados, señor, —le dijeron.

—Sí —dijo.

Se puso a repartir los pescados y dijo:

—Cuenten cuántos somos.

—Usted, cuéntenos —le dijeron, porque ellos ya estaban muy enojados.

—Está bien —respondieron, porque creían todo lo que el viejito decía.

—Las panelas van en sus servilletas —dijo.

—Está bien —dijeron

Metieron las panelas en sus servilletas y apartaron las cañas.

—Esas cañas las llevamos encima de las cargas —dijo el viejito.

—Está bien, señor.

Pero el joven decía en su corazón: “¿Quién sabe para qué las queremos!” No les decía a ellos, pero así pensaba en su corazón: “¿Para qué será? ¿Qué dirá el viejo?”, se decía.

Después cuando ya iban en el camino, dijo el viejo:

—Ahora ustedes van a ver para qué sirve la panela y la caña.

—Sí, señor —dijo el yerno mayor.

Entonces el viejo dijo:

—Cuando vean que alguien salga al camino para asaltarnos, inmediatamente saquen las cañas y coman —dijo—, como si estuviéramos comiendo caña. También coman la panela, yo iré adelante —dijo.

—Está bien —respondieron.

—Cuando vean que ya me impidió el paso rodéenlo inmediatamente como si estuvieran comiendo caña rompiéndola con la boca. Dejándola de morder, péguenle fuertemente en la cabeza, así haga el uno, y también el otro. Arrojen la panela a la cara y al oído. Con eso lo mataremos. Así podremos pasar fácilmente sin problemas. Él sospechará, estará observando a qué hora sacaremos el cuchillo, pero nosotros no trajimos cuchillos. Estaremos comiendo esas cañas y comiendo esa panela. Sacándosela de la boca, le pegarán —dijo el viejo.

—Está bien, señor —le dijeron.

Dicen que siguieron caminando y al llegar más adelante apareció un hombre, el mismo que los estaba espiando. Luego el viejo gritó:

—Así, como les dije.

—Está bien, señor —dijeron.

El viejo siguió caminando, él iba al frente. De pronto lo detuvo el hombre y le dijo:

—¿Dónde está el dinero?

—No trajimos dinero —dijo el viejo.

—Ahorita me van a entregar el dinero —dijo el hombre. De inmediato sacó un cuchillo.

Ellos, como el viejo ya les había dado instrucciones, de prisa empezaron a comer las cañas haciendo como que no pensaban en nada. El viejo estaba parado comiendo caña. Repentinamente se la sacó de la boca y le pegó brutalmente en la cara y en el oído a ese hombre. En seguida los otros le pegaron con las cañas. Sacaron las panelas de las servilletas y se las arrojaron a la cabeza. El hombre se fue cayendo y en el suelo le siguieron golpeando la cabeza.

Así hicieron. Después recogieron las cañas y las panelas y se fueron. El hombre quedó tendido en el suelo porque lo mataron.

Así hacían anteriormente los viejos para salvarse. De esta manera termina el cuento, el cuento de un viejo que comía panela.

Un viejo pescador

Había un viejo, el líder de los pescadores. Él siempre repartía los pescados, porque era el líder. Era muy regañón. Él juntaba a los pescadores; los regañaba porque él era el líder. Pues, así era antiguamente, había un líder entre los pescadores.

¿Qué sucedió después? Un día regresaron de la pesca; habían juntado muchos pescados. Le dijeron:

—Reparte los pescados, señor.

—Sí, al rato los reparto.

—Por favor, señor, reparte rápido para irnos —dijeron.

—Sí, al rato los reparto —dijo. Pero él se paseaba de un lugar a otro.

—¿Qué busca, señor? —le dijeron. Él estaba enojado.

—¿Quién escondió mi sarape?

—No sabemos, señor.

—Pero, ¡díganme quién!

—No sabemos, señor.

—Bueno, si no saben, voy a juntar a todos los pescadores para buscarlo.

Entonces juntó a todos los pescadores y se asustaron.

—¿Quién es el ladrón?

—Yo no robé nada —dijo uno.

—Yo tampoco robé nada —dijo el otro.

—¿Pues, entonces quién es? —dijo el viejo—. Ustedes me robaron.

El viejo regañón se enojó mucho más; estaban muy aburridos de escucharlo. Entonces se fueron a buscar en el canasto de cada uno, pero no hallaron nada.

—Neam —aw chüc.

Quiaj tamb mambaag chüc a cüet. Quiaj chüc tapiüng:

—Iteowan mondoc —aw chüc.

—Ngwüy, iteow, teat —ajow chüc, cos chüc lajcüyw.

Quiaj tapots mateow cas chüc mondoc.

Condom cas chüc tawün a cüet mambaag, majin tiüt. Condom tapiüng:

—Canüy nguiam, ixainguiün micüetiün, maxainguiüts micüetiiüts, tabaats najenjénan —aw chüc, cos chüc laind ajtsorriw.

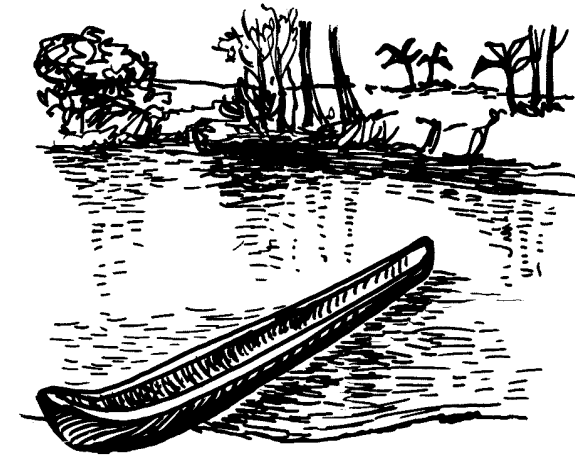
Acuiürrüw chüc meáwan mondoc maxainguiw chüc micüetiw nejiw, mayacüw amal michepiw nejiw.

—¿Wül xecüet? ¿Wül xecüet? —aw chüc nataxey.

—Ngo najawan —ajow chüc.

Condom axainguiw minchepiw nejiw, nej tengualeámban mayamb chüc micüet nej. Ngo chüc majlüy; ngo chüc maxom cos ngo chüc mateow nej tiül. Pares tamb chüc nataxey ngo chüc maxom micüet nej. Aag ayaj chüc axom wüx ajcüycüy nataxey.

Atanquiaj noic cuenta, micuenta teat nataxey nendoc.



Nop nataxey nendoc

Tajlüy chüc nop nataxey mero chüc natang tiül mondoc. Palüy chüc nej ambaag a cüet, cos nej chüc natang. Napat chüc, asojnong mondoc, alic chüc cos nej natang. Cos atquiaj ajlüy tanomb, ajlüy chüc nop natang ndoc, ngwaj.

¿Cua arang nganüy? Noic nüt tapeayiw chüc andocoj, alchüc ponongom a cüet. Quiaj chüc tasoic:

—Imbaag a cüet, teat —ajow chüc.

—Aha, ndoj sanambaag —aw chüc.

—Ngwüy, imbaag najen, teat, matsorriiüts —ajow chüc.

—Aha, sanambaag —aw chüc. Pero andüy chüc ninguiün, andüy chüc ninguiün.

—Jow, ¿cuane temeyamba, teat? —ajow chüc. Ajcüy, chüc.

—¿Jane nexot xequieed? —aw chüc.
—Ngo najawan, teat.
—Ngwüy, ipiüangan jane —aw chüc.
—Ngo najawan, teat.
—Neam, tiül ngo mejawan, pues sanasajnog
mondoc mayambüch —aw chüc.

Quiaj chüc sonogotoj mondoc, mbayajow
chüc.

—¿Quia jane neneed? —awüw chüc.
—Pues xique ngo naneed —aw chüc nop.
—Pues at a xique, ngo naneed —aw chüc
alinop.

—¿Pere nguineay, pues? —aw chüc
nataxey—. Icona inejtiün —aw chüc.

Lachüc ajcüy, napat chüc nataxey, ¿ngwaj?
Cos lachüc paxiow manguiayiw, ngwaj. Quiaj
chüc tajlüyiw mayambüw chüc tiül minchep nop
at alinop. Ngo chüc maxomüw.

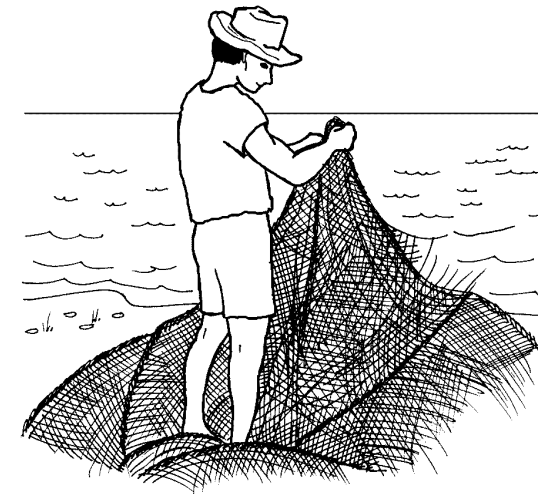
—Pero ¿jane need? —aw chüc—. Ningüy
ngo majmel nejinguind nipilan, áagan icoots.
Icona ixotan. Ngwüy, mbich ertsojon xic,
lamexotan xequieede —aw chüc.

—Ngwüy, teat —ajow chüc.
—Imbaag a cüet, teat —ajow chüc.
—Ngwüy, mayambaats xequieed —aw chüc.
Quiaj tajüyiw alinomb mayambüw meáwan
tiül minchep aquiüjpüw nejiw, ngo chüc
maxomüw.

—Ngo majlüy, teat —awüw chüc.
—¿Pere jane tajoy? —aw chüc. Lachüc
ajcüy.

Quiaj chüc tapiüing nop:
—¿Pere neol, cas iquiiüb miün, teat? —ajow
chüc.

—¿Neol? —aw chüc.
—Pues, joyaj noic almesooig —ajow chüc.



—Ajaj, pues ngwaj naleaingue. Aaga
teanayamb —aw chüc—. Ngo leaam ximeaats
coen —aw chüc.

Acuiquiaw chüc meáwan nipilan, acuiquiaw
chüc mondoc, cos lachüc ndroj a nataxey.
Quiaj chüc tamb nganüy mambaag a cüet.

—Imbaag a cüet, teat —ajow chüc.